

Reseñas de libros



España 92: arquitectura y ciudad 25 años después

José Ramón Alonso Pereira, compilador · Diseño, Buenos Aires, 2017, 240 páginas; 18,00 euros.

Citius, altius, fortius.

Cuando han pasado muchos años, como decía Umberto Eco en *El nombre de la rosa*, las razones primeras de las cosas se desvanecen y ceden ante otras que quizás les sean ajenas, pero que construyen relatos más sugerentes y hasta más operativos. La mayor distancia desde la que se mira a los hechos pasados posibilita nuevas visiones a la luz de lo que pasó después, resultado previsible o no de ello. ¿Supone esto una distorsión de lo que fue? ¿Es menos verdadera la visión cargada con la impronta de los hechos que sucedieron en el tiempo a aquello otro y que sólo a posteriori puede añadirse? Difícil saberlo. Lo que parece seguro es que lo pasado no ofrece una imagen única ni inmutable, aunque se pretenda; siempre habrá margen, aun siendo riguroso, para la interpretación. Y es que sólo se ve aquello que se está en condiciones de ver; y a ver se aprende con el tiempo (desaprender es otra historia). Siempre aparecerán datos inesperados a considerar y detalles insospechados con los que remirar desde otros puntos de vista lo ya mirado. Así, los matices enriquecen las visiones del pasado y las sacan de su aparente inmutabilidad de verdades verdaderas.

Este libro, de la colección *Textos de arquitectura y diseño*, reúne nueve miradas complementarias (puntualmente contradictorias) sobre la España de 1992 planteadas desde la historia de la arquitectura, el urbanismo, las estructuras arquitectónicas, las infraestructuras urbanas y territoriales y el diseño. Coordinado por el profesor José Ramón Alonso Pereira, el resultado coral se enmarca en las labores del *Grupo de Investigación Historia de la Arquitectura*, que lidera en la Universidad de La Coruña, al que pertenecen seis de los nueve ponentes: Juan Caridad, Carlos Nárdiz, Juan Pérez, Antonio Río, Miguel Abelleira y el propio Alonso Pereira; los otros tres: Antón Capitel, Eduardo Prieto y Víctor Pérez Escolano, del mismo campo disciplinar, son del ámbito de Madrid y Sevilla.

Veinticinco años después, en este libro se analiza aquel año crucial para la historia de la arquitectura española reciente, que fuera conocido como *Spanish Year* (estas cosas del inglés). Fue el año en que, culminada la transición democrática, España expresó su voluntad de ser contada entre los países serios. De ahí el esfuerzo de organizar con solvencia los grandes eventos mundiales celebrados en las tres grandes ciudades españolas de entonces: la Exposición Universal, en Sevilla; los Juegos de Verano de la XXV Olimpiada, en Barcelona; y la Capitalidad Europea de la Cultura, en Madrid.

Los distintos ponentes abordan con profunda visión crítica el estudio de las operaciones de estos tres 'centros' que precedieron, como se deduce del tono de sus discursos, a lo que vino luego y es de todos conocido: el contagio al resto de ciudades periféricas del deseo de ser 'centros' y brillar mediante la arquitectura del espectáculo y el relumbrón, que acabó donde se sabe («de aquellos polvos...»). Y tal vez este debate entre centralidad y periferia, o de la generalización en la 'España post92' del modelo 'centrista' a todas las ciudades, sea el aspecto más destacable de la visión coral del libro para esclarecer lo que supuso aquel *Spanish Year*. Cabe también, por añadido, entre las reflexiones sugeridas aquella sobre la capacidad de la arquitectura y del urbanismo de las grandes ocasiones de revitalizar los modos de vidas y las ciudades donde se desarrollan; el discurso de las oportunidades perdidas o no del todo aprovechadas.

Quizás no sea necesaria una efeméride para traer al debate actual este tipo de cuestiones. No obstante, bienvenidos sean los festejos que conmemoran aquellos fastos de la España del '*citius, altius, fortius*' del 92 para estas reflexiones. De lo dicho en este libro sobre aquello pueden surgir no pocas claves que ayuden a aclarar dónde se está ahora.

José Antonio Flores Soto



Habitantes del abismo Literatura, arte y crítica en el París de Baudelaire

Antonio Pizza. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2018. 284 págs.

Antonio Pizza, profesor de Historia del Arte y de la Arquitectura en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, lleva empeñado desde hace años en “cartografiar” la cultura contemporánea a través de las ciudades. Y lo hace poniendo el acento sobre el papel protagonista que han tenido en la modernidad.

Su más reciente libro, *Habitantes del abismo* —que lleva por subtítulo *Literatura, arte y crítica en el París de Baudelaire*—, se sitúa en un ámbito historiográfico que aspira a superar los viejos compartimentos estancos del saber a favor de lo que podríamos llamar “historia intelectual”; en este caso, una historia de las ideas donde arte, arquitectura, literatura e historia urbana se entrelazan a otras manifestaciones de la cultura para construir un nuevo relato de la modernidad. Para ello, Antonio Pizza ha incorporado a su discurso, a través de una narración empírica (o fenomenológica) de los hechos urbanos, fuentes no necesariamente especializadas, ni específicamente disciplinares, como la literatura, el periodismo, las crónicas, la pintura, la crítica de arte, etc.

Por otra parte, la poética de Baudelaire ha sido una temática sobre la que el propio autor ha trabajado desde hace años. Sin embargo, aún con estos antecedentes, afrontar esta investigación corría el riesgo de vaciar la poética baudelairiana de su carácter subversivo y convertirla en un simple receptáculo de otros campos del saber y traicionar así su propia esencia y significado.

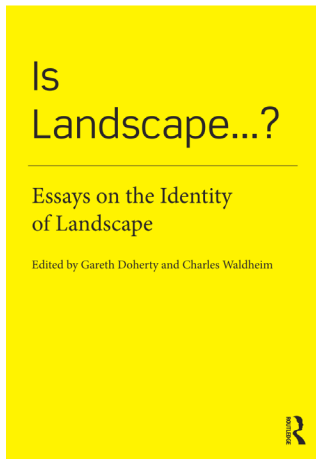
El autor ha resuelto esta dificultad con gran solvencia, que empieza por la propia estructura con la que ha organizado el trabajo. Un libro de estas características no podría zanjarse de un modo clásico, organizado en una disposición tripartita de prolegómeno, desarrollo y desenlace. Así, su estructura, después de una breve introducción, se organiza en nueve capítulos independientes, que pueden leerse de forma autónoma, y unos apéndices. Este planteamiento deja fuera de lugar un planteamiento teleológico, finalista y operativo, aquel que ha caracterizado durante buena parte del siglo XX a la historiografía del arte, de la arquitectura y de la ciudad, y que, desde el proyecto intelectual de Manfredo Tafuri, en el que se formó y ha militado Antonio Pizza, quedó arrinconado.

Esa forma de organizar el relato permite tener una lectura múltiple y simultánea, más propia de una mirada caleidoscópica, sin foco ni centro, como la que corresponde a un proyecto intelectual que analiza la pérdida del aura en la cultura contemporánea a través del pensamiento del autor de *El spleen de París*. Además, permite dar voz a los diferentes interlocutores de los que se sirve Antonio Pizza para abordar la poética baudelairiana en su encuentro con el paisaje urbano de la metrópolis contemporánea, representado por el París de la segunda mitad del siglo XIX.

No obstante, si hay un verdadero protagonista en el libro de Antonio Pizza es, sin duda, el flâneur. Así, su autor nos habla en el libro del flâneur en tanto que figura insurrecta del orden establecido y que no aspira a alcanzar fines concretos en sus peregrinaciones urbanas. De ahí la perentoria toma de distancia como algo esencial para el flâneur, en su necesidad de estar “dentro” y “fuera” al mismo tiempo, de escuchar y observar, de leer (piedras y publicaciones) y producir (textos y/o dibujos); o de romper las compartimentaciones sociales. Antonio Pizza nos habla del flâneur como saboteador del tráfico, uno de los principales activos favorecidos por las reformas gentrificadoras del prefecto de París, el barón Haussmann; del flâneur como figura del límite y de su incapacidad para sentirse cómodo en la nueva ciudad, en unos espacios urbanos donde domina la transitoriedad, la superficialidad y el anonimato.

Significativa es la disquisición que dedica Antonio Pizza a los vínculos entre el flâneur y el dandy y el culto de ambos a la belleza intelectual. También a señalar la capacidad “táctil” del flâneur (lo que lo acerca al trapero, frente al militarizado barrendero propio de los nuevos boulevares). Y a resaltar sus estrategias, próximas o semejantes, con las del periodista, y, sobre todo, con las del detective. En el fondo, Antonio Pizza ha trabajado en la escritura de este libro de forma muy parecida a como lo hace el detective: buscar pistas no tanto con el fin de reconstruir el pasado si no con el fin de desvelar sus significados.

Salvador Guerrero



Is Landscape...?: Essays on the Identity of Landscape

Gareth Doherty y Charles Waldheim (Eds). 2016. Nueva York: Routledge. 351 páginas. ISBN (tapa blanda): 978-1-138-01847-1.

¿Qué es paisaje?

Esta pregunta, formulada no pocas veces durante el último siglo, da título también a la introducción del libro. La respuesta, tan volátil como el término cuestionado, nos la ofrecen acto seguido los editores citando al historiador americano J.B. Jackson: *paisaje* es algo que “para cada uno parece significar algo distinto”.

Con este breve interrogante, Doherty y Waldheim establecen el punto de partida intelectual de la obra: si *paisaje* es un término altamente polisémico, una definición unívoca ha de ser en cierto modo reduccionista. Por tanto, el conjunto de capítulos y sus diversos autores nos aproximan no a un significado consensuado de la palabra, sino a las múltiples identidades que se le dan desde distintos ámbitos disciplinares. La única condición común que se impone a todos los apartados es que vayan encabezados con la misma construcción retórica que titula el libro:

¿Es el paisaje ...?

Una variada selección de términos completa la pregunta: arquitectura, ecología, planeamiento, teoría, vida, pintura, jardinería, etc. La suma de respuestas nos permite abordar la semántica del paisaje como una sucesión de relaciones con otros campos afines que amplía paulatinamente nuestro entendimiento del concepto. Este sistema, aunque muy abierto, facilita las lecturas comparadas al vincular todos los capítulos a un ente común. A nuestro entender, se podría comentar el libro a partir de conceptos transversales (escala, materialidad o simbolismo, entre otros) que reaparecen a lo largo de los capítulos. No obstante, nos atenderemos a la estructura basada en la agrupación de los artículos en tres conjuntos temáticos de orden superior.

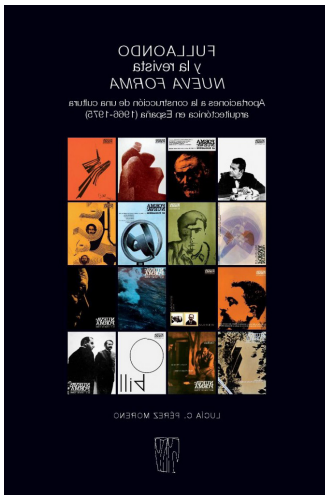
El libro empieza centrándose en la relación entre el paisaje y la representación. Si bien los tres apartados de este grupo, dedicados a la literatura, la pintura y la fotografía, se diferencian en su arreglo y desarrollo, todos abordan de un modo u otro la paradójica ambivalencia del paisaje como modelo e imagen. Es decir, el paisaje se entiende aquí como elemento representado y, simultáneamente, constructo intelectual influido por esa representación.

El siguiente grupo aborda las prácticas de análisis y diseño paisajístico. Parece que los editores, quizás por su dedicación a la enseñanza de arquitectura de paisaje, muestran aquí una mayor carga de intención en el ordenamiento de los artículos. Así, mientras el primero cuestiona la identificación del paisajismo con la jardinería, los dos que le siguen, dedicados a ecología y planeamiento, se complementan para explicar la aptitud del diseño de paisaje para intervenir simultáneamente a múltiples escalas. Esto se amplía entonces en relación con lo urbano (en un artículo del propio Waldheim) y con el diseño de infraestructuras. Como cierre, un capítulo dedicado a la técnica compensa la deriva hacia las grandes escalas con un alegato a favor de no perder la sabiduría proyectual en el detalle.

El tercero y último de estos conjuntos se centra en las maneras de significar el paisaje. Al contrario que con los dos anteriores, no encontramos aquí una organización clara para unos capítulos que, individualmente, si ofrecen aspectos de interés. Junto a temas como la psicología o la teoría, destaca especialmente el dedicado a la historia. Aquí, se enfatiza la capacidad de la arquitectura de paisaje para aportar significados a un lugar mediante el tratamiento de rasgos preexistentes.

Común a todos estos grupos es el concepto de paisaje como ente relacional y multiforme abierto a la adición de nuevos significados. Somos nosotros, cada uno desde nuestro punto de vista, los que le damos un sentido y una definición *ad hoc*. El libro permite aproximarnos al paisaje con ópticas diferentes, pero también organizar un sistema de aproximación. Mediante el aparentemente inocente juego de pregunta-respuesta, podemos seguir añadiendo conceptos, y, por tanto, significados: ¿es el paisaje economía, o patrimonio, o percepción, o territorio, o cartografía, o sociedad, o...?

Nicolás Mariné



Fullaondo y la revista Nueva Forma Aportaciones a la construcción de una cultura arquitectónica en España (1966-1975)

Lucía C. Pérez Moreno • Fundación Museo Jorge Oteiza, Alzuza, Navarra, 2015 • 380 paginas; 20,00 euros.

“El Paisaje es como un cuerpo múltiple y sensible... A formas distintas de hombre corresponden distintas interpretaciones del paisaje. Nuevas formas culturales son nuevas formas del paisaje, diferentes concepciones del mundo, diferentes estilos de arte, distintos recursos y formas de salvación”.

Jorge Oteiza. 1952. *Interpretación estética de la estatuaria megalítica americana*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica. 25

Esta publicación ha sido recientemente avalada por ser finalista en 2017 del prestigioso premio internacional Bruno Zevi Book Award, concedido por el Comité Internacional de Críticos de Arquitectura (CICA), y por su premio en la XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo (BEAU), apartado Investigación-Difusión en 2016. Es fruto de la tesis doctoral de la profesora Pérez Moreno defendida en 2013 y dirigida por M^a Teresa Muñoz, quien a su vez escribe el prólogo de este libro. Pertenece a la colección Prometeo de la Fundación Museo Jorge Oteiza, institución que apoyó su desarrollo a través de su beca “Itziar Carreño”.

El objetivo de esta investigación es mostrar qué significó la revista *Nueva Forma* para la cultura arquitectónica española, centrándose en la labor crítica de Juan Daniel Fullaondo, su director entre agosto de 1967 hasta el fin de su publicación en 1975. Un discurso teórico y gráfico que se articuló de una forma compleja e intensa en torno a temas y personajes diversos y que, gracias a este libro, es revisado. A través de un estudio exhaustivo de los contenidos, en los primeros capítulos se establece el marco historiográfico de la revista y se profundiza en su conformación y evolución. A continuación, a través de una clara estructura -clave del éxito del libro- la autora establece cuatro temáticas llamadas “miradas” en las que profundiza, y que, además, relaciona con figuras clave para la revista. Después de cada una de ellas, un sintético texto llamado “discursos abiertos”, a modo de conclusión parcial, cierra esa mirada. El libro se complementa con una relación de los números de *Nueva Forma* y de los escritos de Fullaondo en ella, y con un anexo que recopila los manuscritos y la correspondencia más relevante para la investigación.

El gran aporte se establece en la síntesis de las cuatro miradas. La primera, revisa la primera modernidad de la arquitectura española, con Carlos Flores como figura clave en este proceso, junto con Oriol Bohigas y César Ortiz Echagüe. La mirada operativa de Fullaondo se enfoca a favor de la arquitectura orgánica, bajo la influencia de Bruno Zevi, difundiendo arquitectos que desarrollaban su trabajo en este ámbito -Antonio Fernández Alba, Fernando Higueras, Antonio Miró- con el nexo con la arquitectura precedente de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún y el punto final de Torres Blancas de Francisco Javier Sáenz de Oiza. La tercera mirada está centrada en las relaciones entre el arte y la arquitectura, con Jorge Oteiza como figura magistral y activo participante en la revista, conectado con Georges Vantongerloo y Max Bill, y antagónico de Eduardo Chillida. Cabe destacar que Fullaondo elaboró *Oteiza 1933-68* (1968), la primera monografía del escultor, afirmando con ello su recuperación como referente para la cultura española. Por último, la mirada cruzada con la arquitectura internacional enfocada en las revistas francesas y con Claude Parent, miembro del grupo *Architecture Principe*, como arquitecto extranjero más difundido en la revista. Además, destaca la cuidada edición del libro en el que el material gráfico se establece como discurso paralelo y complementario, haciendo posible disfrutar del desarrollo visual de la revista.

Si Nueva Forma estableció una constelación de relaciones entre diferentes personajes y sus obras, este libro logra estructurar un nuevo orden, un nuevo “paisaje cultural”, como podría afirmar Fullaondo, que nos permite descubrir nuevas lecturas y aproximaciones a las relaciones de la arquitectura y del arte en España en un momento de cierre de ciclo de la arquitectura moderna y de descubrimiento de nuevos caminos.

Emma López-Bahut



El patrimonio industrial en España. Paisajes, lugares y elementos singulares.

Carlos J. Pardo Abad. Editorial Akal, 2016.

El desarrollo actual del conocimiento y estudios sobre el patrimonio industrial español ha experimentado un notable incremento a juzgar por el gran número de publicaciones en forma de libros, revistas y actas de congresos de los últimos años. Pero tal eclosión de títulos y aportaciones tiene también el riesgo de ofrecer un panorama de gran dispersión, de apariencia un tanto inabarcable y falto de directrices unificadoras que permitan visiones integradas del mismo.

Esa mirada global es precisamente la que nos ofrece la obra aquí reseñada, lo cual ha sido posible al realizarse bajo dos premisas fundamentales. La primera es centrarse principalmente en el patrimonio industrial de corte diríamos que clásico, comenzando en los albores de la revolución industrial y previo a la modernidad iniciada en los años de entreguerras del siglo XX. Sobre este último periodo y los sucesivos, las referencias realizadas en el libro, aunque no son pocas, tienen un carácter más bien complementario, ya que lo son normalmente en tanto que continuación de tendencias, conjuntos o tipos previos explicados con mayor detalle y detenimiento. Pero también ha de decirse que tal decisión sobre la acotación temporal, necesariamente imprecisa, no es explícita en el texto, por lo que dicha apreciación es deducida de su lectura y no está planteada directamente como objetivo por el autor.

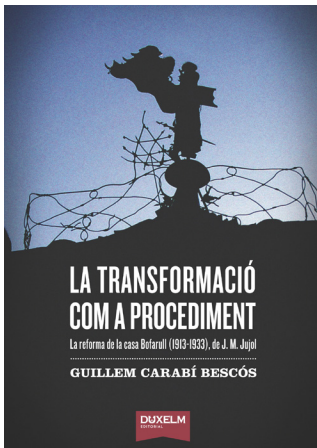
La segunda premisa implícita es la muy restringida presencia de imágenes, si bien además de éstas se acompañan mapas, diagramas y tablas de gran interés y elaborados de forma clara y sencilla expofeso para su edición. De esta premisa se deduce que el texto es protagonista y que precisamente por ello es posible ofrecer un panorama tan amplio y completo de esta realidad patrimonial española aun dentro de un moderado número de páginas y un formato reducido. Ambas premisas se aúnan en el carácter extenso y detallado que, ordenado por temas y sectores industriales clave, marca el contenido central del libro.

Pero además de la ordenada exposición mencionada, la obra persigue, incluso trascendiendo lo prometido en el título, un desarrollo teórico de conceptos básicos y una aproximación a las cuestiones de gestión e intervención en el patrimonio que preceden y suceden respectivamente al núcleo descriptivo fundamental. Su carácter sintético, actual y bien documentado las hacen especialmente pertinentes y no solo como resumen o primera aproximación a sus respectivos temas. De la parte final destacaríamos el breve apartado sobre turismo industrial como ejemplo del empeño en ligar el conocimiento patrimonial a su valoración y apreciación por la sociedad con un sentido sostenible y de desarrollo.

Con la existencia previa de obras destacadas sobre el tema, como la *Arquitectura Industrial en España 1830-1990* de Julián Sobrino o la más reciente *Cien elementos del patrimonio industrial en España* editada por INCUNA y TICCIH España, más algunas otras también con vocación panorámica, aunque más regional - pensemos por ejemplo en *Cent elements del Patrimoni Industrial a Catalunya* - y también los catálogos e inventarios elaborados por las diversas comunidades autónomas por ejemplo, parecía difícil que una nueva obra de estas características encontrara su lugar por derecho propio. Pero ésta lo ha logrado por saber definir su objetivo y orientación y por ofrecernos una visión extensa y temática del patrimonio industrial en España incluyendo equilibradamente sus rasgos interdisciplinares.

El autor era ya bien conocido entre los interesados en estas áreas fundamentalmente por su obra anterior *Vaciado industrial y nuevo paisaje urbano en Madrid. Antiguas fábricas y renovación de la ciudad* de 2004 y basada en su tesis doctoral. El aparente salto cuantitativo que se da en esta obra de alcance nacional se comprende fácilmente, sin embargo, con una mirada al trabajo e investigación realizada en este intervalo y plasmado en sus muchos artículos girando ya previamente sobre las temáticas del libro. El vacío ha parecido ser pues, aunque quizás inconscientemente, un hilo conductor entre ambos libros al conectar el indicado en el título del primero, centrado en la desindustrialización, con el llenado por el segundo, en un panorama editorial necesitado de obras de referencia.

Rafael García García



Guillem Carabí: La transformació com a procediment. La reforma de la casa Bofarull (1913-1933)

J. M. Jujol. Barcelona: Editorial Dux, 2016. ISBN: 978-84-944822-3-6. Edición en catalán, 141 p., il. b/n.

Lo heterodoxo a menudo resulta incómodo para quienes se guían por esa simplificación de los hechos que conduce a una cierta clasificación. Lo ambiguo, aquello que es “lo uno y lo otro” —contraria a la disyuntiva de “lo uno o lo otro”—, supone un ejercicio de inclusión basado en la suma acertada de sus componentes. Esta cualidad es precisamente una de las que más distingue al catalán Josep M. Jujol (Tarragona, 1879; Barcelona, 1949), quien jamás ha contado con la suficiente atención ni un justo reconocimiento entre quienes han ido relatando la Historia de la Arquitectura Moderna en España. Y, pese a todo, autores como M. Tafuri y F. Dal Co, W. Curtis, C. Flores, R. Moneo o J. Quetglas han dedicado valiosas reflexiones a la obra de tan singular arquitecto, lo que pone de manifiesto su innegable interés.

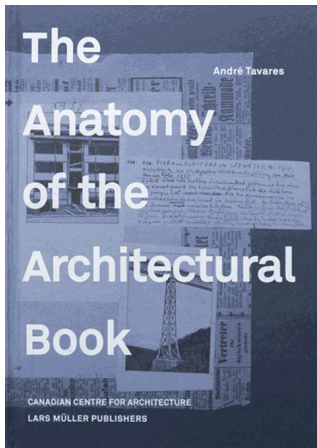
En el presente libro, el profesor Guillem Carabí rescata la intervención de Jujol en la casa Bofarull poniendo en valor la capacidad transformadora del arquitecto en una antigua masía tarraconense de la localidad de Pallaresos. La huella que Jujol deja en esta obra es “vitalista, racional y sensitiva”, palabras con las que J. F. Ràfols ya calificaba a quien fuera su maestro al poco de morir éste en la primera reseña completa sobre su trayectoria en Cuadernos de Arquitectura. Y goza también de estos atributos el resultado editorial de este trabajo de investigación del doctor Carabí, surgido de su tesis doctoral defendida en 2012 en la Escuela de Arquitectura de la Universitat Internacional de Catalunya, donde ejerce la docencia. Su formato, breve y directo, es realmente meritorio, pues presenta lo más jugoso de sus indagaciones sin la obligada carga de la gravedad académica de una tesis.

El libro se construye como un relato, una atractiva narración en la que el autor ejerce de anfitrión de la casa al irnos presentando sus diversos espacios y elementos según una secuencia lógica que parte del nivel de calle y concluye en el mirador de la torre. Para asegurar el ritmo progresivo durante el recorrido ascensional el autor adopta la “liturgia de las horas” (Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas), fórmula que contribuye a desarrollar capítulos escuetos pero intensos todos ellos, y que metafóricamente se hace eco de ese “rezar y cantar” de Jujol mientras dibujaba sus proyectos.

Precisamente, su profunda convicción católica es una de las principales fuentes de interpretación de toda la poética simbólica en esta singular obra. Además de esta, se nos muestra su firme búsqueda de la belleza a través de una insólita capacidad plástica con la que el arquitecto va creando toda una serie de emotivos episodios que jalonan la casa. La transformación, como brillantemente va desvelando Carabí, surge de las manos y del ingenio del arquitecto, convertido en artista plástico que pretende transformar un lugar que conoce en profundidad. En realidad sería más propio hablar de “transformaciones”, pues estas se producen a escala de paisaje natural, a la escala edilicia del municipio, y a la de la propia masía, por una parte; pero también esas transformaciones son las que sirven para convertir un objeto cotidiano en un objeto trouvé con fuerte carga poética, y que en el último episodio presenta como sorprendente colección en forma de collage.

No ha de extrañar que el autor cuestione críticamente ciertos paralelismos con las vanguardias negativas contemporáneas (surrealismo, dadaísmo) habitualmente mencionados, con las que apenas nada comparte en origen; y es por ello que acaba justificando su resultado como forma de “deshacerse de un pasado poco alentador que oscilaba entre un uso historicista de la arquitectura y la recuperación del ornamento aplicado como una fuente de un supuesto avance formal”, según sus propias palabras. Jujol encuentra en la naturaleza de su entorno rural la razón de ser poeta y artista, religioso y paisano, atributos que exigen al espectador mirar a su obra con ojos sinceros y sin prejuicios para descubrir su modernidad y autenticidad, tal y como ha hecho el autor del libro.

Rodrigo Almonacid Canseco



The Anatomy of the Architectural Book

André Tavares. 2016. Montreal: Canadian Centre for Architecture CCA. 384 páginas. ISBN: 978-3-03778-473-0

The Anatomy of the Architectural Book ofrece un examen visual de libros que han resultado importantes, si no esenciales, para la teoría o historia de la arquitectura. El denominador común de todos ellos es haber sido escritos y diseñados por arquitectos, asumiendo esta segunda cuestión un rol particular en la construcción del mensaje. Apoyado en 346 ilustraciones, Tavares examina las posibilidades de la composición a base de textos e imágenes y cómo esta ha sido empleada creativamente por los autores. La obra es resultado de una investigación postdoctoral que ha requerido un dilatado trabajo en la biblioteca del Canadian Centre for Architecture (Montreal), donde incluso realizó una exposición sobre el tema, y en los archivos del Institute for the History and Theory of Architecture (gta) del ETH-Zurich, entre otras.

El libro se estructura en dos partes. La primera incluye dos ensayos con sendos casos de estudio en los que se trata de demostrar cómo el proyecto de edificios puede incorporar conocimientos derivados del diseño editorial – en el sentido de la composición visual – y, viceversa, cómo el diseño de edificios puede influir en el diseño editorial. El primer caso de estudio es el Cristal Palace (1851), que estuvo influenciado, según señala Tavares, por las experiencias con cromolitografía, una técnica de producción de litografías con varios colores; el segundo caso es el libro *Befreites Wohnen* (1929) de Sigfried Giedion, traducido habitualmente como “habitar liberado”, que se convirtió en un influyente objeto en defensa de la vivienda moderna.

Tras el planteamiento conceptual, la segunda parte del libro entra a diseccionar un amplio número de obras. El método de investigación se fundamenta en un análisis característico de la cultura visual y, por lo tanto, aunque mantiene coherencia histórica, el autor no se ve obligado a seguir un orden rigurosamente cronológico. En su lugar, agrupa las obras según cinco conceptos adaptados a las cualidades materiales o visuales de los libros: textura, superficie, ritmo, estructura y escala. Entre capítulo y capítulo, Tavares aporta una mirada novedosa a obras visualmente tan sugerentes como *Malerei, Fotografie, Film* (1925) de Laszlo Moholy-Nagy, *Structures and Sketches* (1924) de Erich Mendel, *Dictionnaire* (1859) de Viollet-le-Duc, *Der Stil* (1862) de Gottfried Semper, *I quattro libri dell'architettura* de Andrea Palladio (1570), *Vers une architecture* (1923) de Le Corbusier, *Diá golosa* (1923) de El Lissitzky, *Wasmuth Portfolio* de Frank Lloyd Wright (1911), *Amerika* (1926) Erich Mendelsohn, o incluso los *Red Books* del paisajista británico Humphry Repton entre muchos otros.

El libro, cuidadosamente diseñado e ilustrado, contiene gran cantidad de información y aporta una mirada alternativa a cada una de las obras que analiza. Probablemente su mayor éxito es la contribución individualizada sobre los distintos casos, especialmente aquellos en los que más profundiza, como los libros de Sigfried Giedion o Humphry Repton. La debilidad, por contra, viene cuando el autor trata de extender algunas conclusiones particulares a un ámbito teórico general; resulta algo forzado para un rango temporal tan amplio. En todo caso, las aportaciones particulares son mayúsculas y el propio libro, en coherencia con su hipótesis, es un objeto de disfrute visual.

Rodrigo de la O Cabrera